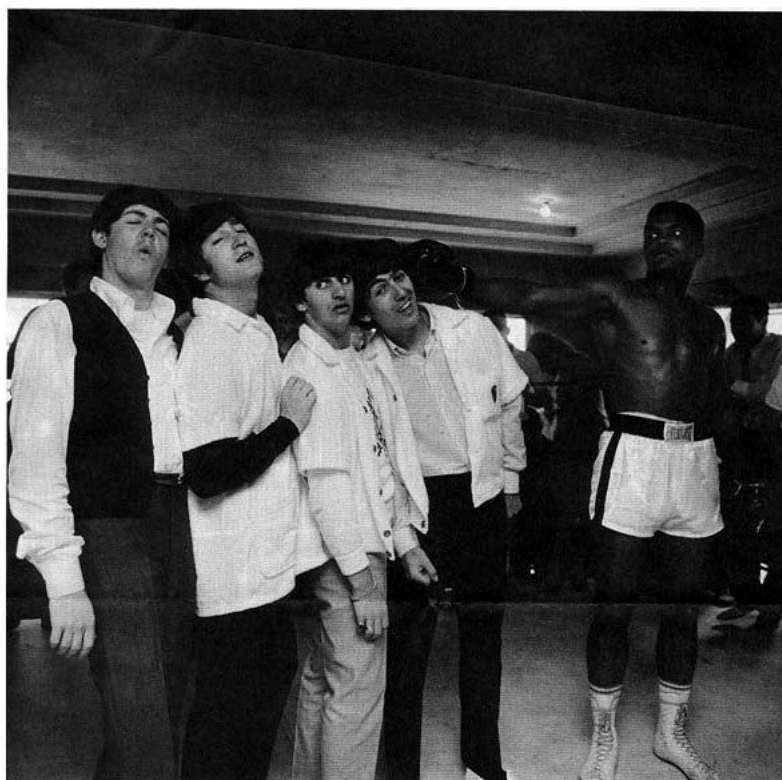


Intimos. Los Beatles como pocas veces se vieron en la colección de fotografías de Harry Benson.

¡Pop!

RA DE
ADAS-
quando entre
tal de París,
reñidad.



- ¿Y RINGO? -

John, Paul, George y... Neil Aspinall, el manager de gira del grupo y futuro director de Apple Records.

- BEATLES EN EL RING -

Con Cassius Clay, en Miami. Lennon no estaba convencido y reprochó: "Quedamos como unos pelotudos".

- LA CONQUISTA DE AMERICA -

Los Beatles llegan al aeropuerto JFK de Nueva York en febrero de 1964. Comenzaba la beatlemania.



Testimonio En exclusiva, Harry Benson recuerda sus días con Los Beatles.

"Eran jóvenes y se divertían"

La idea no lo entusiasmó en lo más mínimo. Acababa de hacer sus valijas para ir al Africa cuando un llamado le cambió el rumbo: "Tenés que ir a París con The Beatles". No. A Harry Benson no le gustó la propuesta. Insistió pero ganó el editor del periódico para el que trabajaba. "¿Quién podría querer ir con una banda de rock cuando podía ir a Kenya o Uganda? No, no me hizo feliz", recuerda. Pero no tuvo otra opción que tomarse un avión, ir a París y buscar a los cuatro chicos de Liverpool que habían avisado la música británica. Así empezó una aventura que resultó ser fabulosa.

Casi cincuenta años después, la editorial Taschen publica *The Beatles. On the road, 1964-1966*, con cientos de fotos, algunas íntimas, otras inéditas. Benson no fue el único fotógrafo que estuvo de gira con los Beatles pero sí uno de los que estuvo más

cerca de ellos. Cuando se le pregunta al fotógrafo cómo fue entrar a esa intimidad, simplemente responde: "Era mi trabajo". Un trabajo con un archivo envidiable: fotografió a todos los presidentes de Estados Unidos -desde Eisenhower a Obama-; presenció el momento en el que Nixon renunció; retrató el movimiento de derechos civiles americanos; estaba junto a Robert Kennedy cuando fue asesinado. Y sigue la lista: Michael Jackson, Liz Taylor, la reina Isabel II y ostenta el título de Comendador del Imperio Británico.

El encuentro con The Beatles, en-

-VOLUMINOSO-

A cincuenta años del debut discográfico de Los Beatles, Taschen edita la colección de fotos de Harry Benson.

tonces, fue en el Hotel George V, en París (enero de 1964). Acababan de hacer un pequeño recital en Fontainebleu, en las afueras de la ciudad luz. Cuando Benson llegó al lugar escuchó *All my loving*, y sintió, rápidamente, que ahí había una gran historia. Por supuesto que ya eran conocidos en Inglaterra pero no dejaban de ser más que una banda de rock exitosa. Más tarde, todo cambiaría. Tanto que Benson afirma ahora: "Realmente, no se podía dejar pasar de lado su música, que fue tan fenomenal y maravillosa".

¿Hay alguna foto que usted elija entre tantas?

La guerra de almohadas. Además, son fotos que tienen clima y movimiento. No son imágenes congeladas.

Son fotos frescas, divertidas. ¿Ellos fueron así de espontáneos como se ven en sus imágenes?

Las hice una noche luego de un recital en el teatro parisino Olimpia. Estábamos en una habitación, ellos bebían brandy y estaban contentos. Entra Brian Epstein (el manager) al lugar y les dice que en los Estados Unidos *I wanna hold your hand* estaba primero en el ranking. Entonces, les propuse hacer fotos con una guerra de almohadas. Al principio, aceptaron. Pero John dijo que eso los haría quedar como niños... Sin embargo fue quien la empezó. Y yo tuve lo que quería. Los Beatles fueron probablemente los más grandes compositores del último siglo y ahí los ves jugando. La verdad es que eran muy jóvenes y se divertían.

En Estados Unidos, la beatlemania se había desatado definitivamente. Y ya nada sería lo mismo. En poco tiempo, Los Beatles se habían convertido en la banda de rock más influyente. Y así los registró Benson siguiéndolos por Nueva York, Washington y Miami. "Cuando llegaron habían pasado tres meses nomás del asesinato de John F. Kennedy. Era un momento especial para la sociedad americana. Y creo ellos ayudaron a despejar ese clima de infelicidad", reflexiona.

¿Mantuvo amistad con ellos o con alguno, luego de aquellos días?

No, nunca fui uno de ellos. Era mi trabajo y es mejor no ser muy cercano cuando trabajás. Teníamos una simpatía mutua aunque siempre había una línea entre ellos y yo que respetábamos, de un lado y del otro. —